

**“PROYECTO GENERAL DE TRABAJO DEL INSTITUTO MEXICANO  
PSICOSOCIAL, A. C.” \***

**DR. JOSE REMUS ARAICO \*\***

-----

Consideramos que actualmente el país presenta rasgos crecientes de conflicto social e inestabilidad, cuyas consecuencias son difíciles de prever. La organización familiar tradicional está sufriendo presiones que aceleran cambios en su estructura, lo que pueden no ser compatibles con el esperado progreso general del país. Fenómenos tales como el aumento del alcoholismo, la drogadicción, la desintegración familiar, la prostitución encubierta y las diversas formas de protesta delictiva, son algunos de los hechos innegables del momento.

Ante estos, los diversos grupos de profesionales de la conducta, que están aislados entre sí o entre sus disciplinas particulares, más por la falta de un organismo motivador de integración que por la oposición de sus métodos específicos de investigación y trabajo, sólo pueden oponer una pobre actuación atomizada o dirigida a áreas específicas del complejo cambio social mexicano, con su paralela secuela de “patología social”. El Instituto Mexicano Psicosocial, A. C. entre sus propósitos, no tiene el utópico de fabricar una superdisciplina de las ciencias de la conducta, pues hay la conciencia y la esperanza de la posibilidad creativa del trabajo interdisciplinario, que volcado a la sociedad, en especial y con prioridad inobjetable a las clases pobres y marginadas, favorezca la INVESTIGACION DEL CAMBIO SOCIAL, ayude a CREAR NUEVAS TECNICAS DE PSICOSOCIOTERAPIA, las que aplicadas de manera controlada a sectores específicos, cumplan así la función de un SERVICIO SOCIAL A LA COMUNIDAD.

Psicólogos, Psiquiatras Comunitarios, Psicoanalistas, Sociólogos, Antropólogos Sociales y Trabajadores Sociales, todos ellos poseedores de técnicas diversas, en un quehacer humanista unificador, no se han juntado regularmente en nuestro México a trabajar con un sector escogido de la comunidad, a manera de un laboratorio humano de “pacientes y terapeutas”, para investigarlo, observarlo, abstraer y hacer ciencia, creando técnicas de trabajo práctico, válidas para nuestra cultura y nuestro momento, que puedan ser extendidas después a otros sectores nacionales.

Los servicios psiquiátricos tratan por lo general los casos particulares con alcance limitado sobre algunas familias. La psiquiatría comunitaria crea sistemas para la acción sobre áreas mayores de la población, pero en ocasiones sin programas adecuados ni los técnicos para su ejecución. Los psicólogos clínicos, careciendo de servicios para su práctica clínica, no siempre pueden actuar con la

---

\* Ponencia para el “Encuentro Nacional de Profesionales en Psicología y Ciencias de la Conducta”, Mayo de 1976.

\*\* Fundador, Vitalicio y Psicoanalista Didáctico de la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Profesor Titular de las Facultades de Psicología y de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

sola voluntad de servicio sobre las masas. Existen organismos del Estado de innegable valor, pero concentran sus esfuerzos en problemas específicos, como los de la farmacodependencia y del alcoholismo por ejemplo. Los servicios sociales del IMSS y del ISSSTE, cada vez más eficientes, también están dirigidos a sectores particulares de la población. De esta dispersión de esfuerzos, con evidente duplicidad del trabajo y el consecuente incremento del costo de hora técnico servicio, surgió la necesidad de crear el INSTITUTO MEXICANO PSICOSOCIAL, A. C.

Su PRIMER OBJETIVO, es la integración de un núcleo primario interdisciplinario con diversos grados de capacitación. Del esfuerzo en común y sobretodo de la convivencia en el trabajo, saldrán nuevos elementos teóricos que sintetizen las aparentes contradicciones de los objetivos particulares a cada disciplina.

Se SEGUNDO OBJETIVO, es el de la aplicación de las técnicas ya conocidas de psicoterapia en un sector específico de población semimarginada urbana, la que al principio será su zona de influencia, misma donde ya hemos efectuado investigaciones piloto. De este servicio a la comunidad y en el proceso mismo de la investigación psicosocial, surgirá el diseño de nuevas técnicas de psicoterapia.

El TERCER OBJETIVO, es el de la enseñanza complementaria, sobretodo a pasantes en Servicio Social, para hacer práctica la meta universitaria de que el estudiante no se desligue de la sociedad a la que servirá, canalizando así vocaciones hacia los sectores marginados, en lugar de aumentar los servicios a las élites socioeconómicas, las que siempre tienen acceso a métodos sofisticados de tratamiento.

La investigación, la enseñanza y el servicio psicoterápico a la comunidad, son los tres eslabones indivisibles de la tarea que propone el Instituto Mexicano Psicosocial, A. C. El desarrollo del trabajo con estos objetivos lo capacitará para la Asesoría de planes nacionales de desarrollo de comunidades y en el enfoque de diversos problemas psicosociales y de patología social.

Para el logro de esos objetivos, creemos que la TEORIA PSICODINAMICA PSICOANALITICA nos provee del mejor marco referencial de la conducta humana. Sin embargo, creemos también que muchas hipótesis y técnicas sociológicas y de otras teorías psicológicas, pueden ser complementarias de la Teoría Dinámica que no es básica. En relación con este marco teórico podemos hacer algunos breves planteamientos.

Se considera la conducta humana como el producto transaccional entre las situaciones históricas individuales internalizadas en el proceso del desarrollo infantil y los estímulos efectivos del medio ambiente total y actual del sujeto.

Por lo tanto, situamos al individuo en el centro mismo de su devenir histórico, con patrones repetitivos internos de conducta, sensibles a movilizarse a estímulos externos específicos. El individuo es autor y actor de su momento histórico en una permanente interacción con su ambiente familiar, social, político, económico y físico.

En este proceso de interacción entre los motivos internos individuales y los factores externos sociales, se originan conductas retroalimentadas por ambos sistemas o grupos de factores, las que, a manera de círculos viciosos, desencadenan nuevas formas de conducta que se van intrincando psicosocialmente.

La teoría psicodinámica, enriquecida con conceptos sociológicos congruentes con ella, nos permite comprender una estructura multiresonante biopsicosocial y por ende, la posibilidad de diseñar y ensayar científicamente diversas acciones rectificadoras sobre los diferentes puntos, o nudos, de estos círculos viciosos multideterminados. Esta multiresonancia crea sedimentos en los individuos durante toda su vida, principalmente hasta la adolescencia, organizándose así series complementarias de modelo ecuacional.

Se pueden desarrollar diversos modelos de psicoterapia con bases dinámicas, que favorezcan no sólo la toma de conciencia de la interacción del individuo con su ambiente social, donde el paciente, sea este un individuo o un grupo, pueda ensayar y ser estimulado a nuevos patrones conductuales, que interfieran positiva y terapéuticamente con la serie complementaria individual ecuacional. Estos patrones debidamente investigados y afinados, permitirán postular directrices de higiene mental más favorables de los cambios sociales hacia conflictos más racionales, que en un modelo de espiral ascendente, disminuyan algunas de las principales expresiones de la patología social.

La Teoría Psicoanalítica Psicodinámica, nos permite concebir al ser humano con una verticalidad y profundidad históricas que está sedimentada en su identidad, la que sintetiza las experiencias de su desarrollo infantil. En acción permanente con esta verticalidad, existe la horizontalidad presente y cotidiana de un ambiente multifacético. En esta interacción, aquellos aspectos cruciales para el cambio social positivo, tales como la capacidad de decisión y la responsabilidad, tiene pobre autonomía, ya que una parte importante de los estímulos perturbadores están en el torbellino mismo del complejo psicosocial. La autonomía del yo debe ser una adquisición de la acción terapéutica.

La responsabilidad y la capacidad de decisión, imprescindibles más ahora que nunca para el progreso, no son cualidades innatas o imperativos éticos, sino conductas resultantes de aprendizajes durante el desarrollo infantil y que pueden modificarse positivamente al incrementarse la autonomía del yo por medios psicoterápicos, si se le agrega a la acción terapéutica propiamente dicha, el conocimiento permanente de la situación social en la que se está inmerso. De aquí

que insistamos en la labor de un instituto en permanente trabajo psicopsicoterapéutico.

Por todo lo anterior, se espera que de la acción de diferentes modelos de psicopsicoterapia, diseñados y probados en el laboratorio humano del Instituto Mexicano Psicopsocial, A. C., a partir de las bases teóricas aquí apenas esbozadas, puedan lograrse modelos generales y pragmáticos aplicables a otros sectores de la población.

La siguiente es una lista de las técnicas de psicopsicoterapia que hemos ensayado en diversos lugares en colaboración con alumnos de psicología y psicoanálisis. Algunas de estas técnicas están sistematizadas y ampliamente probadas de hace mucho tiempo, otras, sólo han sido ensayadas limitadamente: conferencias-estímulo de discusión; grupos pilotos de penetración en comunidades; entrevistas diagnósticas; baterías de pruebas psicológicas; psicoterapia individual, conyugal, familiar y de grupo; psico y sociodrama; dinámica de grupos estructurados; grupos de sensibilización; egos auxiliares del trabajo escolar; grupos de discusión dirigida con fines de investigación o para la detección de líderes naturales y potenciales; grupos de tareas; escuela de padres, novios, climatéricos y jubilados; cinedebate terapéutico; ciclos de conferencias graduados por objetivos y la asesoría y consejo sobre relaciones humanas y laborales en especial.

La trascendencia fundamental del Instituto, más allá de sus tres objetivos primarios antes señalados, sería la de crear y asesorar en el desarrollo de planes a nivel nacional, en una verdadera labor de ingeniería social, entendiéndose esto como la inversión creativa del ingenio multidisciplinario, no como el maquinismo inhumano que pretende la manipulación psicológica del individuo.

En una investigación psicopsocial que hicimos para la Dirección General de Gobernación sobre la prostitución en el Distrito Federal, que efectuamos con entrevistas y grupos de discusión dirigida, entre muchos hallazgos, obtuvimos uno que vale la pena mencionar como ejemplo de este tipo de trabajo en grupo. Está aumentando el ejercicio encubierto de la prostitución, siendo tres sus principales factores codeterminantes. La quiebra del sistema ético de valores morales, que funciona como represor interno emergente ante el incremento normal de los impulsos sexuales adolescentes, con el agravante de que no encontramos signos de restitución o equilibrio de este sistema de autocontrol. Otro factor, es la transformación regresiva de los impulsos sexuales en ambición de dinero, prestigio y status en general, facilitando por las presiones de las clases media y media baja, que es de donde provienen la mayoría de las mujeres que se dedican a esta prostitución encubierta por trabajos y servicios diversos. El ansia de escalar posiciones en una sociedad como la nuestra, hace que las familias le den cada vez más importancia al dinero casi como un satisfactor universal, reafirmando así, el hecho de que la prostitución está vinculada a la sociedad de consumo. El tercer factor aglutinante de los anteriores es la corrupción, principalmente la policiaca, pues la prostituta es el eslabón más débil psicológica y legalmente en la

práctica, para ser víctima de la indebida persecución, extorsión y protección de tipo gangsteril. La prostitución como una forma de esclavitud es obvia, pero no es tan importante el enumerar los factores intervinientes que se obtienen en este tipo de investigación, ya que son comunes a muchos procesos de desintegración social y de las subculturas del vicio y de la pobreza, sino las sutiles interdependencias de esos factores, así como su desarrollo e historias sociales y que no están en las simples estadísticas.

En otra reciente investigación psicosocial realizada en una colonia popular y en colaboración con estudiantes de la Maestría en Psicología, nos pusimos una doble meta: investigar lo más posible de la estructura familiar y social, pero en un corto plazo con varias técnicas y con un equipo humano que no había trabajado antes en grupo. Aparte de los valiosos resultados acerca de la integración del equipo humano, hay un dato que como ejemplo deseo consignar. Se trata de una zona con elevado índice de hacinamiento, colecho y promiscuidad cuyos habitantes, al borde del abismo de una mayor desintegración social, han erigido un pacto tácito de convivencia que rezarían: "Si no te metes en mi vida no me meto en la tuya, a pesar de que sabemos lo que somos y de lo que vivimos". Es también alto el índice de delincuencia de diversos tipos de delitos, así como la adicción al cemento, la marihuana y el alcohol. Pero también existe entre ellos una esperanza del cambio social. En los orígenes de este pacto protector, está la reacción a la invasión de estímulos perceptuales durante el mismo colecho y hacinamiento, lo que ha generado un desarrollo de tipo concretista de todos los procesos del pensamiento, lo que es común de estos estratos. Sin embargo detectamos detalles que permitieron a los psicólogos emplear y diseñar modestas pero eficaces técnicas de deshielo con el empleo de grupos de juegos estructurados que contrarrestaron este pensamiento concretista, creando una magnífica comunicación potencial para el desarrollo del cooperativismo, tan necesitado en estos niveles para substituir el paternalismo mágico que los domina.

Así podríamos dar más ejemplos de este tipo de trabajo psicosocial que puede y debe hacerse a mayor escala. Existen Institutos nacionales cuyo merecido prestigio ha desbordado nuestras fronteras, pero se les ha brindado autonomía, confianza y recursos para su desarrollo. Por lo tanto, el Instituto Mexicano Psicosocial, A. C., se propone a sí mismo en este ENCUENTRO, como un organismo de alto nivel científico y con desarrollo potencial amplio, que ya cuenta con sus esquemas referenciales teóricos fundamentales, que ya realizó algunas investigaciones piloto y que puede colaborar más allá de este ENCUENTRO para la solución de algunos problemas nacionales. En él, se reunirán diversos grupos de técnicos de la conducta para crear en el campo de influencia interdisciplinario los recursos técnicos para la ayuda a la comunidad, y sobretodo, para el asesoramiento en los planes de desarrollo nacional en las áreas de la higiene mental y el bienestar social.

-----

Dr. José Remus Araico

DR. JOSE REMUS ARAICO

Paseo del Río # 111, casa 20  
Fortín Chimalistac  
Coyoacán, 04319  
México, D. F.  
Tels. y Fax 56-61-07-67 y 56-61-36-50